



Concepción teórico-metodológica del trabajo preventivo para la inclusión socioeducativa

A framework for preventive work for socio and educative inclusion

Dra. C. María Jesús Hernández Carballé

maria.hernandez@reduc.edu.cu

Dra. C. Odalys Ynerarity Castro

odalys.ynerarity@reduc.edu.cu

Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”

Hernández Carballé es doctora en Ciencias Pedagógicas y Máster en Educación Avanzada. Es profesora consultante del departamento de Educación Especial y Profesora Titular. En los últimos años ha dirigido y participado en investigaciones referidas a escolares con necesidades educativas especiales, especialmente aquellos con trastornos de conducta, al trabajo preventivo y la inclusión socioeducativa. Igualmente ha impartido diversos cursos de postgrado vinculados a la temática en Cuba y el extranjero. Es miembro del Consejo Científico del Centro de Estudio Latinoamericano para la Educación Especial y evaluadora de la Junta de Acreditación Nacional. **Ynerarity Castro** es doctora en Ciencias Pedagógicas y Máster en Educación. Es Profesora Auxiliar del departamento de Educación Especial. En los últimos años ha dirigido y participado en investigaciones referidas a escolares con trastornos de conducta y la inclusión socioeducativa. Igualmente ha impartido diversos cursos de postgrado vinculados a la temática en Cuba y el extranjero.

RESUMEN

En el artículo se ilustra el desarrollo del trabajo preventivo, teniendo en cuenta tanto las dificultades descritas en la bibliografía y los documentos normativos y como aquellas constatadas en la práctica educativa. Su objetivo está dirigido a propiciar las bases teóricas y metodológicas del trabajo preventivo. La factibilidad de la concepción para el trabajo preventivo propuesta fue valorada mediante actividades metodológicas y el postgrado realizados en la provincia Camagüey y en Ecuador mediante métodos como la observación, la entrevista, la experimentación y otros de carácter teórico. Los resultados obtenidos relacionados con la inclusión de los sujetos, evidencian la validez de la propuesta.

Palabras clave: trabajo preventivo, prevención, inclusión.

ABSTRACT

This paper illustrates the development of preventive work, taking into account both the difficulties described in the bibliography and official documents and those faced locally in the educational practice. The objective is to construct a framework dealing with notions, methods and procedures involved in the preventive work. The feasibility of the preventive work's conception proposed was validated through methodological and postgrad activities carried out in Camagüey Province and Ecuador, by means of methods as the observation,

interviewing, and controlled experiments. The finding, related to subjects inclusion shows the validity of the proposed conception.

Keywords: preventive work, prevention, inclusión.

En el mundo de hoy tienen lugar un grupo de situaciones que influyen negativamente en la calidad de vida de las personas y que contribuyen a la adopción de comportamientos que es necesario evitar, minimizar y erradicar, a saber: el incremento de situaciones violentas en los diversos contextos en los que se desarrollan los sujetos, las carencias económicas que afectan en modo de vida de la población unidas a un crecimiento de modelos consumistas de vida, el empleo inadecuado de las tecnologías de la información y la comunicación que insiden en las relaciones interpersonales, las manifestaciones de indiferencia ante acontecimientos de la sociedad, y la pérdida de valores que apuntan hacia la necesidad de desarrollar programas y acciones preventivas que contribuyan a una mejor calidad de vida.

En Cuba se han tomado disímiles medidas al respecto (MINED, 2011), sin embargo, después de varios cursos desarrollando planes y acciones preventivo-correctivas, los análisis demuestran que son muchas las transformaciones logradas, pero la valoración del trabajo que se ha llevado a cabo y sus resultados (no del proceso en sí), muestran insuficiencias que menoscaban la labor de docentes y familiares de sujetos con necesidades educativas especiales (Hernández, 2012). Entre estas se encuentran: agresiones, malas relaciones interpersonales, inmadurez, egoísmo, pasión por tener o poder, promiscuidad, drogadicción, entre otros. Todas estas expresiones comportamentales terminan por convertirse en razones de la exclusión de los sujetos.

Una de las razones por las cuales se presentan estos hechos no deseados radica en que no siempre las personas que deben desarrollar la labor preventiva-correctiva se encuentran suficientemente preparadas para ello, y la causa radica esencialmente en la comprensión del carácter de la prevención, la que ha sido analizada en la práctica a partir de determinaciones externas (indicadores analizados fundamentalmente desde lo cuantitativo, intervención o participación de agentes socializadores, principalmente la familia y la comunidad, así como el mayor énfasis en el resultado que en el proceso).

Por otra parte, en este proceso ha sido muy pobremente valorada la participación de los sujetos en el proceso preventivo para lograr la corrección de aquellas insuficiencias posibles que de alguna forma limitan su plena inclusión en los medios escolares y comunitarios. La razón bien pudiera encontrarse en el hecho de que aunque se reconoce la necesidad de desarrollar procesos preventivos que se caractericen por la participación activa del sujeto, no se ha planteado cómo lograr tal propósito.

Por tal razón, se propone como aspecto valioso en el proceso preventivo-correctivo, que los estudiantes se caractericen por:

-
- Estar motivados y orientados hacia las diferentes actividades de aprendizaje, las que han de estar diseñadas de modo tal que favorezcan la compensación-corrección de las insuficiencias que se presenten.
 - Participar de manera consciente, activa, responsable y con la mayor independencia posible, en todas las actividades individuales y grupales del proceso docente-educativo.
 - Controlar y valorar su participación individual y la colectiva en las diferentes actividades.

Ello favorece la toma de conciencia y de decisiones, la participación de los sujetos en las actividades que se diseñan (con sus aportaciones), el intercambio, la socialización, las acciones de autovaloración crítica; todo esto resulta esencial para poder corregir o compensar las insuficiencias y potenciar el ulterior desarrollo de los mismos.

Con el propósito de lograr un mejor desarrollo del proceso preventivo-correctivo, se propone una concepción teórico-metodológica para favorecer una mayor participación de los sujetos en su autotransformación y consecuentemente su inclusión socioeducativa. Esta propuesta constituye el objetivo central de este artículo.

Métodos

Para el logro del objetivo propuesto se recurrió a métodos como el análisis y síntesis y la inducción y deducción, así como a la entrevista, la observación y la autoobservación, que permitieron la constatación en la práctica de los juicios e inferencias realizados. La experiencia práctica incluye el desarrollo de acciones de superación: un curso de posgrado y un curso de capacitación que permitieron aplicar la concepción elaborada en el municipio Guáimaro, en la provincia Camagüey, Cuba y en Portoviejo, provincia de Manabí, en Ecuador, respectivamente, lo que posibilitó la certificación de su validez.

Para la puesta en práctica de la estrategia, se seleccionó una muestra integrada inicialmente, en Camagüey por cinco escolares con necesidades educativas especiales del primer ciclo y su familia y en Ecuador, por dieciséis personas (6 escolares del nivel primario y diez personas adultas con necesidades educativas especiales originadas por diferentes discapacidades).

Resultados y discusión

Al decir de Ortega y Méndez (2014) las definiciones de prevención educativa toman en consideración que prepararse y disponer de lo necesario, con anticipación, para alcanzar un fin; es actuar para que no aparezcan problemas, y si por alguna razón estos se presentan es actuar para evitar que se tornen más complejos. Los aspectos planteados son importantes en la organización del proceso educativo para que este tenga características preventivas, sin embargo, no se precisa el rol de los factores educativos y del propio sujeto en la prevención, lo cual atenta contra los resultados de dicho proceso.

Estos autores proponen, un grupo de valiosas exigencias que debe cumplir el proceso educativo para que resulte preventivo en el que mencionan la necesidad del protagonismo estudiantil, sin profundizar en este importantísimo aspecto.

Por otra parte autores como Ortega y Méndez (2014) y Cobas y Chkout (2014) proponen una concepción de la prevención educativa que debe promover el diagnóstico del sujeto y los contextos, los componentes del proceso docente educativo y sus diferentes formas organizativa y la participación de la familia. Todo ello resulta esencial, y sin dudas, debe ser tenido en cuenta, sin embargo, en las concepciones propuestas por ellos no se exponen necesarias precisiones acerca de los aspectos de carácter metodológico para favorecer el éxito de las acciones preventivas para potenciar la implicación de los sujetos.

Un rol importante se le atribuyen a la intersectorialidad y a la preparación de la familia en la prevención de las alteraciones del comportamiento en los niños de 4 a 5 años y la necesidad de tener en cuenta las vivencias (Sampayo, Cuenca y Peña, 2015), pero no se profundiza suficientemente en los elementos teóricos sobre cómo concebir la prevención educativa.

Así pues, se infiere que el proceso preventivo tiene un carácter holístico (pero centrado en el sujeto, considerando sus características individuales) en el que cada uno de los factores de influencia ejecuta sus acciones y funciones en aras de objetivos comunes: el máximo desarrollo posible de cada sujeto para lograr su plena integración al medio. La prevención educativa tiene como exigencia la cooperación de todos los agentes.

Los estudios realizados permitieron discernir que al proyectar dicho proceso es esencial que se trabaje a fin de lograr que los sujetos estén en condiciones de tomar decisiones en su vida, de resolver los problemas que se les presenten, por lo que deben contribuirse a que sean personas decididas, independientes y autónomas.

No obstante, se considera oportuno distinguir que el trabajo preventivo presupone el desarrollo pleno de la personalidad (en correspondencia con las características de sujeto). Ello resulta muy difícil al margen de un proceso educativo especialmente diseñado para ello, que garantice la satisfacción de las necesidades de los estudiantes a partir de la consideración de sus características individuales.

Se constató, además, que la prevención educativa debe ser concebida, y por ello dirigida, como un proceso ampliamente participativo, en el que la reflexión acerca de las posibilidades y las metas a alcanzar se convierta en hilo conductor de las acciones del sujeto, en elemento motivador intrínseco de su actuación cotidiana en los diferentes entornos en los que se desarrolla.

En la medida en que los sujetos (sobre todo los que presentan un mayor nivel de desarrollo de su personalidad) van obteniendo resultados positivos, van siendo cada vez más autónomos y creativos en la búsqueda de nuevas vías que estimulan su autodesarrollo.

A partir de las consideraciones teóricas que fueron expresadas hasta aquí y el empleo de los métodos señalados, se realizó el diagnóstico inicial, cuyos resultados permitieron reconocer las fortalezas, debilidades y principales necesidades de los sujetos, se elaboró una concepción teórico-metodológica y se diseñó una estrategia centrada en el sujeto, con el fin de favorecer la prevención educativa.

La concepción propuesta se integra por un conjunto de componentes entre los que se destacan los fundamentos teóricos, el sistema de principios, definición del núcleo de la concepción y sus rasgos, así como sus requerimientos organizativos y metodológicos, el sistema de tareas y la concepción del método para el trabajo preventivo.

Desde el punto de vista filosófico se fundamenta en la concepción materialista-dialéctica (su carácter es esencialmente humanista, está centrada en el sujeto, tiene un carácter democrático que se expresa en la activa participación de los sujetos en la toma de decisiones).

Desde lo psicológico y pedagógico se fundamenta en los postulados de la Escuela Histórico-Cultural de L. S. Vigotsky y sus seguidores y se centra esencialmente en la relación enseñanza-desarrollo, la zona de desarrollo próximo, el papel del "otro", las ayudas y la evaluación dinámica.

La concepción teórico-metodológica que se propone, como proceso científico para el desarrollo de la prevención educativa, se fundamenta en el sistema de principios señalados por un colectivo de autores cubanos, entre los que se encuentran Rivero M., Pascual, P., Hernández, M. e Infante, L. (2007), Ortega, L. (2011), entre otros. Los principios de referencia son: detección, el diagnóstico y atención precoz; carácter sistémico; desarrollo de la labor preventiva y el control de su eficacia, mediante un sistema coordinado de acciones; la comunicación de carácter dialógico de la decisión y la acción preventiva; carácter ecológico de la prevención.

La prevención educativa, que como ya se ha dicho es un proceso, cuyo fin está dirigido a lograr el máximo desarrollo posible de la personalidad de los educandos se distingue por poseer un carácter orientador, continuo, gradual, ontogenético, consciente, participativo, social, dialógico, de sistema. Estas características permiten a los agentes socializadores organizar sus acciones. Este proceso se caracteriza por poseer un carácter orientador, continuo, gradual, ontogenético, consciente, de sistema, participativo, social y dialógico.

Para desarrollar con éxito la prevención educativa es imprescindible que los docentes posean una preparación que les permita realizar una profunda caracterización de los educandos que evidencie no solo el conocimiento externo de los estudiantes, cómo se comportan (si cumplen o no los deberes escolares), si la familia es disfuncional o no y cuáles son sus resultados en el aprendizaje en las asignaturas priorizadas. Es necesario profundizar en las características de estos teniendo como base las exigencias del período del desarrollo en que se encuentran.

Desde el punto de vista metodológico es importante tener en cuenta requerimientos organizativos y metodológicos, entre los cuales se encuentran:

- La enseñanza va conduciendo el desarrollo, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante las adaptaciones curriculares y la individualización del proceso ha de responder a las características del sujeto.
- Ha de propiciarse el empleo de métodos que garanticen el aprendizaje colectivo y sobre esta base el individual. El docente ha de trabajar en la formación de grupo para apoyarse en la influencia de este.
- Considerar la etapa del desarrollo se encuentran los sujetos, cuál es el sistema de actividades fundamentales de cada etapa, así como la experiencia de los mismos.
- Prestar especial atención a potenciar el ejercicio de la crítica y la autocrítica.
- Garantizar la elevación de la cultura de los sujetos. Para ello, resulta imprescindible la comprensión de los conceptos (vinculados a la enseñanza, al proceso educativo y a la realidad social) con los que se trabaja, de las consecuencias que genera el incumplimiento de cuestiones establecidas legal o socialmente.

- Lograr el rechazo por lo mal hecho, por las acciones incorrectas.
- Crear espacios de reflexión (acerca de lo que se aprende y cómo se aprende) lo que contribuye notablemente a la adquisición de la cultura y la toma de decisiones.
- Emplear situaciones conflictivas, con la consecuente toma de decisiones a partir del conocimiento adquirido, estimulando la independencia, sobre la base de potenciar la reflexión y autorregulación.
- Consolidar los contenidos educativos. Este proceso requiere creatividad e iniciativa del colectivo.
- Utilizar la diversidad de métodos posibles, los informativos (se entiende que al tener mayor información, se corre menos riesgo de incurrir en problemas), disuasivos (el convencimiento resulta fundamental para modificar de manera consciente la conducta asumida).

No obstante, a partir de los elementos hasta aquí abordados, y tratando de lograr mayor protagonismo en los sujetos, se configura el método que se propone para el desarrollo de la prevención educativa, a partir de establecer un sistema de exigencias que conducen la actividad de docentes, familias y de los propios educandos, a saber:

- Diagnóstico integral del estudiante. Es importante que se tenga en cuenta el rol fundamental que corresponde al autodiagnóstico. Es importante que tanto los sujetos (como personas implicadas en su educación), conozcan sus limitaciones, características positivas y sobre todo sus potencialidades.
- Definición de los propósitos a alcanzar. Constituye una necesidad que, teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico se determinen los objetivos y a partir de ellos se definan, con la participación activa de los sujetos, los propósitos y las metas concretas (individuales y grupales) que deberán ser la guía de todo el trabajo del claustro, el grupo educativo, la familia y la comunidad durante un período de tiempo previamente definido. Resulta imprescindible establecer qué resultados deben ser obtenidos, cuándo serán evaluados y cómo se evaluarán los mismos.
- Determinación de las acciones a desarrollar. Aquí, como en el aspecto anterior, resulta imprescindible tener en cuenta los objetivos de trabajo, las acciones seleccionadas, organizadas de manera que resulten motivantes, que aumenten progresivamente su grado de complejidad en relación con las transformaciones que se van logrando, que los sujetos participen activamente, con lo que se logra un nivel superior de compromiso de aquellos hacia las tareas. Constituyen condiciones necesarias para la selección de las tareas el vínculo de las mismas con la vida cotidiana y la consideración de las experiencias, de las vivencias afectivas.
- Instrumentación de las acciones determinadas. Es necesario garantizar la participación activa de los sujetos en las acciones determinadas para que puedan plantear, debatir y defender sus puntos de vista, esto demuestra el desarrollo logrado por ellos y es una vía para alcanzar y evidenciar las transformaciones que se desea obtener.
- Valoración del trabajo. Debe ponerse de manifiesto durante todo el proceso, mediante la observación y el análisis de los productos de la actividad de los sujetos, de su participación en la planificación, ejecución y control de las acciones y sus resultados, de sus relaciones con los demás

miembros del grupo y el docente, la familia y la comunidad. Se debe potenciar la autovaloración y estimular la autotransformación.

Un elemento esencial es la consideración de las tareas que deben favorecer el desarrollo de los sujetos y consecuentemente su orientación estable hacia las diferentes esferas de la actividad, a saber: el colectivo y las demás personas, el trabajo y sí mismo, todo ello teniendo en cuenta: la salud física y mental, la formación patriótica y ciudadana y el desarrollo de las capacidades máximas de aprendizaje.

A partir de la concepción elaborada, se diseñó una estrategia para su concreción.

Inicialmente se desarrolló un diplomado para docentes de la provincia Camagüey y un curso de capacitación en Ecuador para los agentes que laboran con personas con necesidades educativas especiales vinculadas a discapacidad de todas las edades y su familia, que permitiría prepararlos en la concepción elaborada para su puesta en práctica mediante una estrategia.

Objetivo general de la estrategia

Promover la mejora en el desarrollo del trabajo preventivo como vía para favorecer la inclusión social.

Desde el punto de vista estructural y funcional las acciones transitan por las etapas de planificación, ejecución y evaluación.

1. Etapa de planificación. Dirigida al diseño de acciones conjuntas, integró las fases de sensibilización, diagnóstico y diseño de acciones para el desarrollo de habilidades y capacidades que les permitieran una mejor calidad de vida a todos los implicados en el proceso preventivo-inclusivo. De igual forma, se realizaron encuentros de intercambios, talleres de reflexión, el empleo de técnicas de dinámica grupal.
2. Etapa de ejecución. Cuyo punto de partida fue la necesidad del sujeto de aprendizaje, que al ser consciente de sus dificultades y potencialidades logre encontrar la utilidad a lo que aprende y hace. Estas acciones permitieron el reforzamiento de la motivación, la elevación del interés por la mejora que les permitan asumir una actitud consciente y responsable. La autoobservación, la autorreflexión y la autovaloración se constituyeron en instrumentos muy valiosos y dinamizadores del desarrollo de la inclusión social.
3. Etapa de evaluación. Esta etapa permitió evaluar los resultados alcanzados y el proceso encaminado a las transformaciones previstas. Se determinaron los indicadores que permitirían valorar los cambios logrados: la motivación de los sujetos, su desempeño, el grado de participación en la vida social o escolar.

Al concluir la preparación se inició el trabajo con las personas que constituyeron la muestra para lograr, por esta vía alcanzar su inclusión educativa y social.

Inicialmente tuvo lugar un diagnóstico participativo que permitió a los sujetos obtener información no solo de sus insuficiencias, sino sobre todo de sus potencialidades y posibilidades para incluirse al medio social.

Las entrevistas realizadas a los sujetos revelaron su disposición general para la participación en las actividades y la necesidad de recibir ayuda debido a que se consideraban poco capaces para realizar acciones de manera independiente. Por su parte, la familia se caracterizaba por ser muy

sobreprotectora y al mismo tiempo se reveló la necesidad de que se le preparara en relación con las vías y formas para atender al familiar portador de necesidad educativa especial. Por lo regular se centraban más en las insuficiencias que en las potencialidades. Una situación similar presentaron los agentes que laboraban con personas con necesidades educativas especiales vinculadas a discapacidades.

La observación, en las variantes empleadas, proporcionó información valiosa en relación con el problema investigado, ya que se evidenciaron situaciones de aislamiento, tristeza, manifestaciones de ansiedad, angustia y manifestaciones de exclusión social e inseguridad, producto de las limitaciones físicas o intelectuales que presentaban los sujetos.

El análisis de los resultados del diagnóstico contribuyó a lograr un mayor conocimiento de los sujetos y se convirtió en un incentivo para el cambio. Lograr que concientizaran sus posibilidades resultó ser un tanto conflictivo, pero a pesar de ello, fue posible. No en todos los casos se produjo de igual forma, ello dependió del grado de afectación del sujeto, de su edad, del tiempo que hacía poseía la discapacidad y del estilo de relación con la familia. Este primer paso facilitó la participación protagónica de los sujetos en el resto del trabajo.

Posteriormente se desarrollaron acciones con las personas con necesidades educativas especiales y sus familiares, a fin de proyectar el trabajo, los momentos en que se realizaría y sobre todo cómo la familia continuaría el tratamiento iniciado por docentes (en Camagüey) y agentes (en Ecuador). La demostración ocupaba en dicha preparación un rol indispensable.

En la puesta en práctica de las acciones diseñadas para cada caso se cuidó, entre otras cuestiones, de garantizar un clima de empatía y respeto a la individualidad de cada sujeto, a su ritmo de aprendizaje, destacar los logros aunque fueran muy pequeños, estimular los éxitos y desarrollar la confianza en sí mismos y el empleo de todos aquellos medios que facilitarían la labor.

No en todos los casos los resultados se alcanzaron en el tiempo previsto, lo cual estuvo vinculado a las características muy sobreprotectoras de algunas familias a las que le fue difícil comprender las dificultades que pueden presentarse al pretender modificar situaciones y modos de vida establecidos desde mucho tiempo, que lógicamente exigen de actitudes no permisivas para con el sujeto de aprendizaje. Pero de manera general se obtuvieron resultados muy favorables. Ello se evidencia en las ideas siguientes:

En Camagüey:

- Los docentes con quienes se trabajó mostraron satisfacción ante los resultados obtenidos en la labor preventiva, tanto con los escolares como con la familia de estos.
- Fueron superiores, de manera general, los resultados del aprendizaje, los que junto a los cambios en las relaciones interpersonales, favorecieron la mayor participación de los educandos en las actividades que se desarrollaron y en la vida escolar y social.
- Los estudiantes mantuvieron una mayor motivación hacia las actividades escolares y extraescolares desarrolladas. Esta propició una activa participación en ellas.

En Ecuador se logró mayor:

- conocimiento y comprensión acerca de los derechos de las personas con discapacidad,

-
- sensibilización en relación con la necesidad de lograr más altos niveles de exigencia en relación con el cumplimiento de los deberes de las personas con discapacidad,
 - comprensión acerca del desarrollo de acciones dirigidas, no solamente al cuidado de la higiene, salud y alimentación de las personas con discapacidad, sino sobre todo al logro del máximo desarrollo posible físico y psíquico, a fin de contribuir a lograr mayor autonomía en ellos,
 - autonomía en los sujetos con necesidades educativas especiales,
 - integración de las personas con discapacidades a la vida social.

A partir de la ejecución de las acciones se han podido establecer criterios que permiten evaluar la misma apoyados en dos indicadores:

- **Funcionalidad:** Este parámetro permitió establecer la pertinencia del proceso de validación de los resultados obtenidos, se pudo constatar que la flexibilidad y responsabilidad compartida favorecieron la funcionalidad de la estrategia en general y en particular de las acciones desarrolladas en ella, lo que contribuyó a una más amplia inclusión social.
- **Efectividad:** Este parámetro permitió conocer que el objetivo de perfeccionar el trabajo preventivo fue cumplido, a partir de los resultados de la implementación de las ideas contenidas en la concepción propuesta, mediante la estrategia puesta en práctica, lo que favoreció la inclusión socioeducativa.

La aplicación de la estrategia diseñada sobre la base de la concepción elaborada refleja transformaciones en los sujetos que favorecen la prevención de otras afectaciones más severas y contribuyen a la inclusión social de los mismos, a saber:

1. La familia juega un rol esencial en la prevención educativa, independientemente de la edad y discapacidad que posea la persona. La confianza en el cambio es esencial para obtener las transformaciones deseadas, por ello es imprescindible que la persona, y aquellos que los atienden, conozcan sus limitaciones, pero sobre todo sus potencialidades.
2. La reflexión permanente acerca de los resultados que se van obteniendo resultan indispensables y dan la posibilidad de establecer una relación dialéctica entre las transformaciones y la comprensión de las mismas. Una y otra se influyen mutuamente.
3. La implicación de los sujetos en la labor preventiva, mediante el rol mediador de la familia y otros agentes educativos, es un dinamizador de las transformaciones que deben lograrse para contribuir a la inclusión social de los mismos.
4. La actividad del sujeto de aprendizaje es esencial, su participación protagónica, junto a otros (familiares o no) evidencian el carácter democrático y humanista de las acciones preventivas en pos de las mejoras personales y sociales.

Conclusiones

A partir del estudio de los fundamentos teóricos existentes sobre el tema se comprende la necesidad de continuar profundizando, desde este punto de vista, en la prevención educativa para lograr mejores resultados en la praxis pedagógica que tiene lugar en los diferentes contextos.

El análisis de los resultados obtenidos permite comprender la importancia de la participación protagónica de los sujetos en el proceso preventivo.

Por todo lo antes expuesto se puede plantear que las acciones para favorecer el mejoramiento del trabajo preventivo contribuyen a lograr mayores niveles de inclusión socioeducativa.

La concepción y estrategia propuestas son válidas para trabajar con diferentes grupos etarios de personas y tipos de necesidades educativas especiales.

Recibido: febrero 2016

Aprobado: junio 2016

Bibliografía

Cobas, C. L., & Chkout, T. (2014). Resignificación de las prácticas en el desarrollo de la comunicación y el lenguaje en los niños con necesidades educativas especiales. Curso Internacional. *VI Taller Mundial de Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad*. Ciudad de La Habana.

Hernández, M. (julio-diciembre de 2012). Caracterización del trabajo preventivo en la provincia Camagüey. *Transformación*, 8(2), 56-65. Disponible en <https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php>.

Ministerio de Educación. (2011). *Objetivos priorizados del Ministerio de Educación. Curso escolar 2011-2012. Resolución Ministerial 102/2011*. Ciudad de La Habana: Ministerio de Educación.

Ortega, L., & Méndez, I. (2014). La prevención educativa, una perspectiva intersectorial y transdisciplinaria para la formación ciudadana. Curso Internacional. *VI Taller Mundial de Inclusión Educativa y Atención a la Diversidad, 11 al 13*. La Habana: Sello Educación Cubana.

Rivero, M., Pascual, P., Hernández, M., & Infante, L. (2007). Prevención, conducta y diversidad, Curso 70. *Congreso Internacional Pedagogía 2007*. Ciudad de La Habana: Educación Cubana. Disponible en <http://biblioteca.uniss.edu.cu/sites/default/files/CD/pedagogia/cursos/pdfp2007/Curso70.pdf>.

Sampayo, I., Cuenca, M., & Peña, G. (julio-diciembre de 2015). La prevención de las alteraciones del comportamiento en los niños de 4 a 5 años. *Transformación*, 11(2), 64-74. <https://transformacion.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/121/114>.